

EXCAVACION ARQUEOLOGICA Y HALLAZGO DE UNA PUNTA DE PROYECTIL "FELL I" EN LA "CUEVA DEL MEDIO", SENO DE ULTIMA ESPERANZA, CHILE

Informe Preliminar

HUGO GABRIEL NAMI*

INTRODUCCION

Desde la década del '30, el extremo sur continental americano fue escenario del comienzo de numerosos trabajos arqueológicos. Estos posteriormente se convierten casi en la columna vertebral de la arqueología del extremo patagónico meridional. Entre estas excavaciones sólo mencionamos las pioneras de Junius Bird, llevadas a cabo en las cuevas de Fell y Pali Aike, cuenca del río Chico, provincia de Magallanes, Chile.

En ambas cuevas, el citado investigador encontró la secuencia que se convirtió en la guía de las futuras investigaciones que se realizaron en el área.

Esta secuencia cultural está muy bien sintetizada en el artículo de Massone (1981). Trataremos de describir brevemente —para ubicar al lector en el problema— los hallazgos realizados en los niveles más antiguos comúnmente conocidos como "Bird I", "Magallanes I" o "Fell I".

Los niveles Bird I allí encontrados se caracterizan por poseer en su acervo ergológico la punta de proyectil comúnmente llamada "cola de pescado". Esta clase de punta observada como "fósil guía" ha sido motivo de los más dis-

tintos enfoques en cuanto a su valor cultural (para posiciones diferentes acerca de este tema ver Schobinger, 1972, y Borrero, 1983 a).

Las cuevas de Pali Aike y Fell fueron los dos únicos sitios donde se encontró en estratigrafía, la punta de proyectil que se convirtió en uno de los indicadores del "Paleoindio" del extremo sur continental americano.

A esta clase de punta de proyectil, llamada habitualmente "cola de pescado", preferimos denominarla desde ahora en adelante "Bird I" o "Fell I", al igual que Mayer-Oakes (1981: 4) para diferenciarla de otras parecidas.

Como es bien conocido este tipo de punta de proyectil, ha sido hallado en asociación directa con fauna extinta: caballo enano, "tigre dientes de sable", guanaco extinto y Milodón.

Trabajos arqueológicos posteriores, llevados a cabo en la misma zona y regiones vecinas (Argentina y Chile), no hallaron en capa puntas de proyectil asignables a este período.

Cabe pensar que una de las grandes dificultades para realizar tales hallazgos se encuentra en la alta antigüedad en que vivieron las sociedades que la usaban en su instrumental; tiempo durante el cual se han producido en Patagonia numerosos cambios, tanto climáticos como geológicos.

Las fechas radiocarbónicas correspondientes al mismo son de 11000 ± 170 AP, 10720 ± 300 AP, 10080 ± 160 AP y 8639 ± 450 AP (Bird, 1951, 1983). Por lo tanto, debido a lo expuesto breve-

* Programa de Estudios Prehistóricos (CONICET - UBA). Bartolomé Mitre 1970, 5º, "56" (1039), Buenos Aires, Argentina.

mente, el objetivo de este informe es presentar el hallazgo de una punta de proyectil Bird I o Fell I, producido en la excavación arqueológica realizada en la "Cueva del Medio", durante el verano de 1986.¹ Este sitio se encuentra en Ultima Esperanza, donde hasta el momento no había evidencia clara de este tipo de ocupación humana (ver Saxon, 1976).

BREVE RESEÑA DE HALLAZGOS DE PUNTAS "COLA DE PESCADO"

Como se señaló anteriormente, durante la década del '30, en pleno auge de la polémica sobre la antigüedad del Hombre americano (Meltzer, 1983) y a pocos años de los hallazgos Folsom en los Estados Unidos, Junius Bird viajó a Patagonia Austral, donde comenzó a excavar en 1936 las cuevas citadas. Con posterioridad se hicieron otras expediciones arqueológicas dirigidas por J. Emperaire en 1953, J. Fell en 1958, Emperaire, Laming y Reichlen en 1959 y Bird y Núñez en 1968-70.

En todas ellas y en las mismas cuevas se encontraron puntas Fell I, fauna extinta y la secuencia cultural que caracterizó al área.

Al mismo tiempo, los citados investigadores y aún otros, hicieron expediciones en la misma zona y en las regiones vecinas (entre las que se encuentra Ultima Esperanza) con el objeto de encontrar la evidencia del Paleindio que habían hallado en Fell y Pali Aike. Estas expediciones no tuvieron el éxito esperado.

Por lo tanto, desde esta perspectiva, la Cueva del Medio y el descubrimiento arqueológico realizado en ella —motivo de este artículo—, es muy importante. Esto se debe a que es la tercera cueva donde aparece en estratigrafía esta punta de proyectil.

Además este hallazgo evidencia la presencia del Hombre Temprano en Ultima Esperanza y amplía en un radio de 185 km, aproximadamente, hacia el NO, el área conocida de dispersión de los primeros habitantes de Patagonia Austral. Por otro lado, creo que es importante mencionar que es el primer hallazgo de esta naturaleza realizado por una expedición latinoamericana en el área. Fuera de lo que constituye Patagonia extremo meridional, en centro y Sudamérica en general, los hallazgos de las llamadas puntas "cola de pescado" son

de superficie. Con excepción de los mencionados en Fell, Pali Aike, la Cueva del Medio y el de Flegenheimer en Cerro La China (Provincia de Buenos Aires, Argentina) y con una fecha de 10720 ± 150 AP (Flegenheimer, 1980, 1986).

Para Patagonia los otros hallazgos realizados en capa, específicamente en la cueva de Los Toldos, han sido puestos en duda por Aguerre (1979: 42).

EL SITIO

En el invierno de 1985, el Profesor Mateo Martinić B., coordinador del Área de Historia del Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes, extendió una invitación para participar del proyecto "Prospección arqueológica de la Región Central Magallánica y Ultima Esperanza", y tomar parte en la excavación del sitio arqueológico "Cueva del Medio". Allí en un recorrido de sitios arqueológicos, Alfredo Prieto, investigador del Instituto, había encontrado en superficie restos óseos y líticos procedentes de los numerosos saqueos a los que estuvo sometida esta cueva en el pasado.

La "Cueva del Medio" está ubicada a aproximadamente 1.000 m al E de la famosa "Cueva del Milodón" y a 500 m al NO de la formación natural conocida como "Silla del Diablo", situada en el área del "Monumento Natural Cueva del Milodón", dependiente de la Corporación Nacional Forestal de Chile. Allí está el Cerro Benítez, en cuya ladera nor-occidental, a los $51^{\circ} 35'$ de latitud sur y $72^{\circ} 38'$ de longitud oeste, se encuentra esta gran formación natural, cuyo nombre tiene su origen porque está localizada entre la Cueva (Grande) del Milodón o de Eberhard y la cueva Chica que Hauthal sondeó a fines del siglo pasado (Hauthal, 1899) (Figura 1).

Como es bien conocido, esta zona está localizada a 4 km del fiordo Eberhard y a 25 km, aproximadamente, de la ciudad de Puerto Natales, capital de la Provincia de Ultima Esperanza, en la Región de Magallanes.

Esta cueva mide aproximadamente 87 m de largo, 41 m de ancho en su boca y 6 m de alto. Al igual que las demás cuevas que se encuentran en el área, está formada en los conglomerados del Cerro Benítez. Está orientada con dirección SO y tiene excelentes condiciones para su habitabilidad. Es muy buen reparo para los vientos y su temperatura interior en los días de estadía en ella era bastante más cálida que en el exterior. Allí dentro no se percibe el ruido de los fuertes vientos y las lluvias que se

¹ Hallazgos de puntas de proyectil Bird I al norte de la zona del río Chico y cercana a la que se trata en este breve artículo, fueron los que hizo Bate (1982, Lámina 7, figura D del cap. V) en la superficie del río Huemules en Aysén. En efecto, el citado investigador ilustra una punta tipo Fell I, encontrada allí. Esta evidencia marca un antecedente del hallazgo realizado en estratigrafía en la Cueva del Medio.

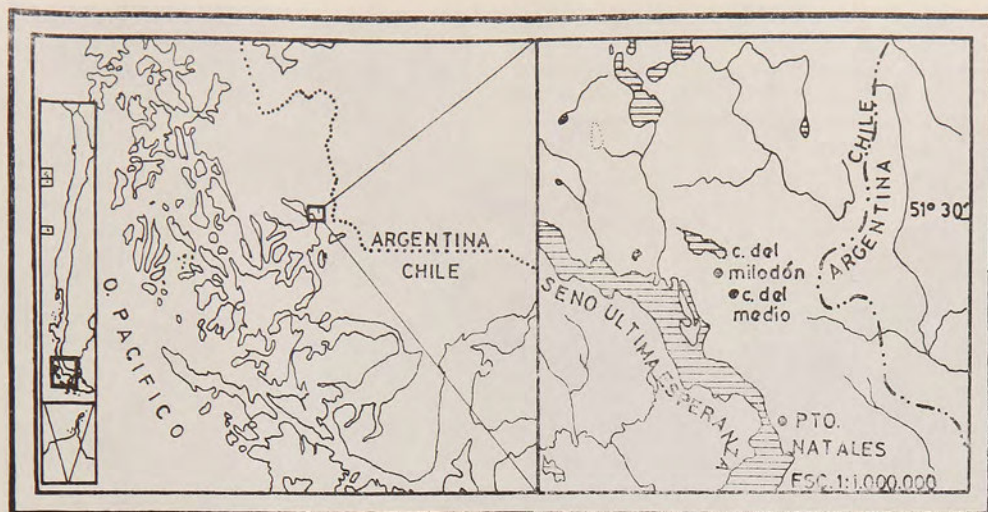


Figura 1: Localización de la Cueva del Medio.

producen constantemente en esta inhóspita zona (Fig. 2).

La región donde está enclavada esta cueva es de notable interés para los arqueólogos y paleontólogos. El mismo queda evidenciado porque desde fines del siglo pasado se llevaron a cabo investigaciones con el propósito de dilucidar el apasionante tema del antiguo poblamiento americano (para una introducción y un tratamiento extenso del tema ver Borrero, 1982, 1983b; Martinić, 1985, entre otros).

LA EXCAVACION Y EL HALLAZGO

Al llegar a la cueva, la impresión de desolación fue muy grande; el motivo era que a simple vista estaba totalmente depredada. Se podían ver innumerables pozos en toda su superficie.

Nuestra primera tarea² fue buscar alguna zona que estuviera intacta. Para ello se refilaron 3 pozos de depredación. Dos ubicados en la porción anterior (cercanos a la entrada de la cueva - a 25 m, aproximadamente) y otro en la parte posterior de la misma. Todos ellos se hicieron en lugares donde no hay bloques procedentes del derrumbe del techo de la cueva que cubren gran parte de su superficie.

En los tres refilados se pudo constatar que en sus adyacencias había porciones de sedimento intacto.

Según lo que se observaba, el refilado de la parte posterior y en uno de los dos de la parte anterior, eran —debido a la superficie adyacente— los mejores para llevar a cabo una excavación. Entre estas alternativas se optó por excavar el de la parte anterior, ubicado a 25 m de la boca de la cueva y a 6 m de la pared Oeste.

Sobre la base de los perfiles realizados se pudo constatar la existencia de cuatro capas en una profundidad de 1 metro, aproximadamente, que luego profundizamos hasta 2.90 metros. En total se excavaron 4 m³.

La capa 1 —la más superficial— era de tonos grisáceos, cenicienta, pulvurulenta, posiblemente formada por el desprendimiento y deposición de las partículas de polvo del conglomerado que forman la pared y el techo de la cueva. De aquí provendrían los pequeños casquillos y clastos que allí se encuentran.

La capa 2 está por debajo de la capa superficial, es amarronada o sepia, bastante uniforme, al igual que la capa anterior. Es areno-limosa.

Hay muchos clastos y guijarros que probablemente procedan del techo de la cueva. El sedimento, si bien es poco compacto, lo es bastante más que la capa anterior.

La capa 3 es más arenosa y más amarillenta con tonalidades verdosas, aparentemente el sedimento es más grueso que la capa anterior.

Según el informe de Antonio Cañón M., de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) de Punta Arenas, la muestra que analizó del sedimento procedente de esta capa, es arena de grano fino o muy fino.

² Participaron en la excavación el Lic. Alfredo Prieto y Eduardo Aycliffe. Ciro Barría y René Barría también colaboraron en este trabajo.

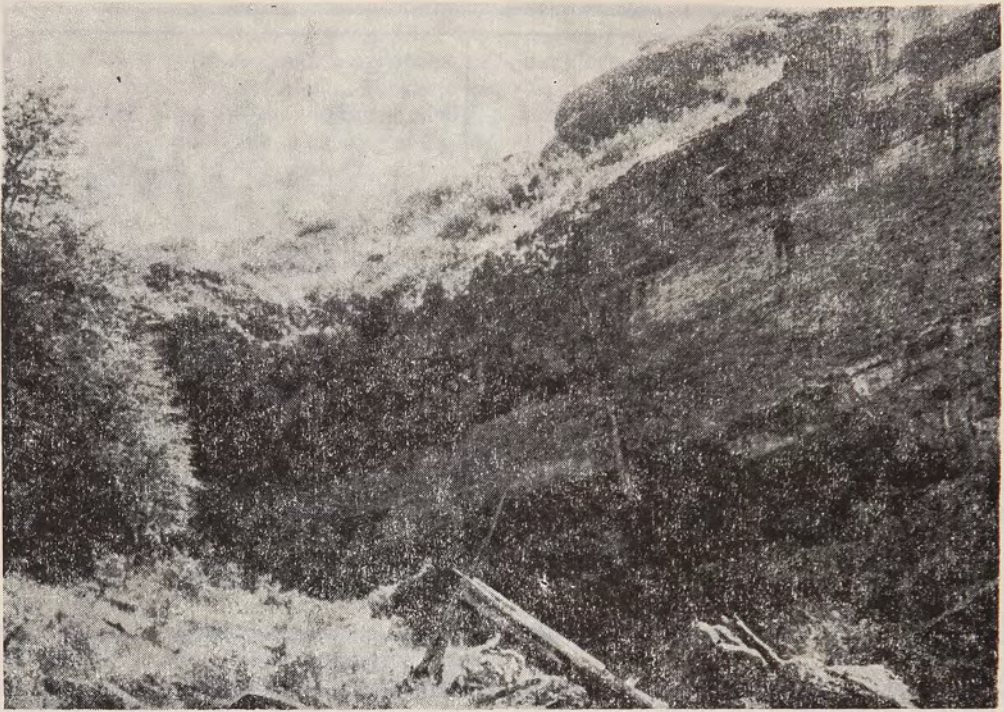


Figura 2: Vista de la "Cueva del Medio" (foto del autor).

La capa 4 es arena color gris pardusco (Cañón, 1986) con muy poco casquillo, es homogénea en textura y grano. Hay a veces, pequeños cambios de color o pequeñas lentes o estratos uniformes que denotan los procesos de sedimentación. Es estéril, desde el punto de vista arqueológico.

La capa 5, que está por debajo de la anterior, que es bastante uniforme, comienza a aparecer a los -2.80 metros. Es muy arcillosa, con clastos y húmeda. La excavación se interrumpió al alcanzarse los -2.90 metros. Al finalizar, la capa 1, totalmente estéril desde el punto de vista arqueológico, comenzamos a excavar la capa 2, en la que apareció la punta de proyectil mencionada.

La excavación se hizo siguiendo los niveles naturales y, a su vez, se los subdividió en niveles artificiales de 5 cm.

Se zarandeó todo el sedimento con malla de 3 x 3 mm, recolectándose todo vestigio cultural, zoológico y paleontológico.

La continuación de las excavaciones dio como resultado que:

— los sedimentos que van desde los 0,40 metros hasta los 2,90 m eran totalmente estériles desde el punto de vista arqueológico;

— la capa 2 y la parte superior de la capa 3 eran fértiles desde el punto de vista arqueológico, y

— a los 0,45 m de profundidad (Figura 3) y a escasos 10 cm en forma casi horizontal, se halló una mandíbula fósil de carnívoro Pleistocénico (posiblemente *Felis onça* Lineé, cf., Borrero com. pers.)³ y muy cercana a la misma dos vértebras, posiblemente Pleistocénicas, lo que le da un cierto límite cronológico a la ocupación.

Por lo tanto, al no existir ocupaciones arqueológicas en las capas más bajas, se descartó toda posibilidad de que la punta aludida proviniera de capas arqueológicas inferiores. Además la existencia de fauna extinta Pleistocénica a muy pocos centímetros por debajo de la capa donde se hizo el hallazgo, se convirtió en una verdadera garantía de su procedencia estratigráfica.

³ En la cueva del Milodón, Nordenskjöld (1900: 15-16 apud Borrero, 1983: 40) reporta la presencia de *Felis onça*. Sobre esta determinación, el citado investigador dice que podrían existir inconvenientes con la especie, no así con el género.



Figura 3: Mandíbula de cf. *Felis onca*, in situ, hallada en la excavación.

DESCRIPCION DE LA PUNTA DE PROYECTIL "FELL I"

Siguiendo los lineamientos de Aschero (1975, 1983, s/f), se pasa a describir tipológicamente a la punta de proyectil que se encuadra dentro de lo que el mencionado tipólogo llama "punta de proyectil con pedúnculo diferenciado con hombros y limbo lanceolado".

Su dimensión es de 40,4 mm de largo, 17,5 mm de ancho y 8 mm de espesor. La forma del limbo es lanceolada, de 25 mm de largo y 17,5 de ancho (Figura 4). El pedúnculo tiene bordes paralelos cóncavos muy atenuados y expandidos. La forma de la base también es cóncava muy atenuada (según Aschero, 1979).

Las dimensiones del pedúnculo son de 15 mm de largo y de 11,4 mm de ancho en su parte media (de mayor concavidad) y de 13 mm en la de mayor expansión (ancho de la base).

El ángulo medido y estimado (en este caso son coincidentes) del lado derecho en el limbo es 50°. El del hombro es de 61°. En el centro del pedúnculo el ángulo estimado es de 56° y 100° el ángulo medido (ver Figura 4). En el borde izquierdo (aquí coinciden los ángulos medidos y estimados), el ángulo es de 69° en el limbo, 63° en el hombro y 65° en el borde del pedúnculo. En la base es de 55°. Como se observa el promedio angular de sus bordes es de 61°.

La forma de los lascados que la regularizan en general es muy irregular, son paralelos laminares en algunos casos y cortos en otros.

Esto evidencia una técnica de confección no muy elaborada, contrariamente a lo que se cree sobre la tecnología de estas puntas de proyectil (Nami, en preparación).

Sus secciones, tanto longitudinales como transversales son biconvexas gruesas. Su tamaño (según Aschero, 1976) está en el límite entre pequeño y mediano pequeño. Su módulo longitud/anchura, es laminar largo. Su espesor relativo (entre 5.1 y 10 mm) es delgado y su módulo anchura/espesor es muy espeso, ya que es menor a 2.5 = a 2.18 (para estas relaciones ver Aschero obras citadas).

Como se indicó, combina lascados irregulares, tanto profundos como cortos, estos últimos dan forma final a la pieza que ha sido preformati-

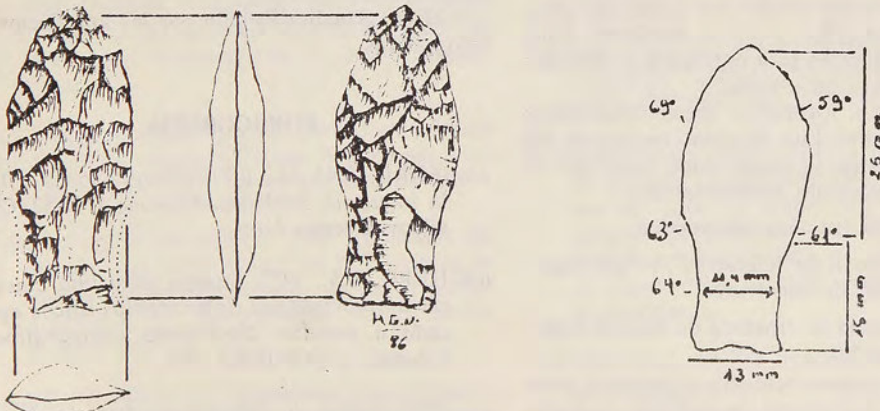


Figura 4: Dibujo de la punta de proyectil "Fell I" y su silueta con la indicación de sus dimensiones. El punteado indica la localización de la abrasión.

zada por lascados profundos. Pensamos que en este caso fueron realizados empleando la técnica de presión.

El poco esmero en la confección, se manifiesta no sólo por la irregularidad de los lascados, sino también por la existencia en una de sus caras de dos terminaciones en charnela o abrup-tas angulares (para estas clasificaciones ver Hayden, 1979 y Yacobaccio, 1982) de los negativos de lascados. Estas fracturas y terminación de lascados también están presente en la cara mejor terminada y que es la que considero cara principal.

El borde del pedúnculo y parte de los hombros han sido abradidos en forma muy pareja y uniforme, probablemente con una piedra dura y de grano muy fino, con el objeto de que el tiento que las ate al astil no se corte (para una discusión semejante para el enastado de las puntas de proyectil Bird IV, ver Nami, 1984: 58-59).

Sobre la base de lo anterior se plantea la hipótesis de que esta punta estaba asegurada al astil con tientos o algún material análogo.

DATOS PRELIMINARES SOBRE OTRAS OBSERVACIONES

En la capa cultural aludida hay artefactos líticos y restos óseos en una cantidad no muy grande. Del primer grupo mencionamos lascas y microlascas, algunas de las cuales proceden probablemente del adelgazamiento bifacial de instrumentos. Otras probablemente se deben al reactivado de esta clase de vestigio.

Con respecto a los restos óseos en general—aparte de la fauna extinta— inclusive los procedentes de capas no culturales, según las observaciones de Mariano Merino (encargado de la separación del material zoológico) puede decirse que: a grandes rasgos hay *Lama* sp., aves, Canidae, Ctenomyidae y otros roedores. Cada una de estas especies será entregada a distintos especialistas para su estudio.

Con respecto a los restos óseos procedentes de la capa cultural, Luis Borrero, encargado del análisis que recién se inicia, pudo hacer las siguientes observaciones preliminares:

- Hay mucha fractura tafonómica.
- Hay existencia de "cilindros", lo que sugiere la acción de carnívoros.
- Hay evidencia de fractura de huesos largos por percusión.
- *Lama* sp., parece referible a guanaco, pero no puede descartarse un camélido extinguido (debido al tamaño y estado de los huesos).

Con respecto a la terminología y al fundamento de estas observaciones, ver Borrero (1984).

CONCLUSION

Después de exactamente medio siglo de las primeras excavaciones de Bird en Patagonia Austral, tuvimos la suerte de hallar la buscada evidencia de los más antiguos pobladores del extremo sur continental americano en el occidente de la Patagonia oriental austral. Se trata de una zona que por sus características peculiares aparentemente ha conservado intactos muchos de los restos de los pobladores pleistocénicos. A base de esto, se ha determinado continuar con las excavaciones que permitan ampliar la información contextual y cronológica de lo ya rescatado, con el objeto de insertarlo en el marco de los estudios arqueológicos del extremo sur del continente americano.

AGRADECIMIENTOS

Al Prof. Mateo Martinić por haber confiado al autor la responsabilidad del trabajo arqueológico en Ultima Esperanza y por cuyo intermedio se recibió el apoyo de las entidades que ayudaron a llevar a cabo la expedición: Universidad de Magallanes, Corporación Nacional Forestal, Buses Fernández y Supermercados Listo.

A Alfredo Prieto y a Eduardo Aycliffe por haber prestado su colaboración en la excavación.

A la familia Prieto por haber colaborado en la organización de la campaña.

A Antonio Cañón M. por haber realizado los análisis de las muestras de sedimentos.

A Luis A. Borrero por sus observaciones sobre el material faunístico.

A Mariano Merino, encargado de separar los restos óseos.

A Mario Sánchez Proaño por las ampliaciones fotográficas.

BIBLIOGRAFIA

- AGUERRE, ANA M., 1979. Observaciones sobre la industria Toldense. *Sapiens*, 3, 35-52, Chilcoy, Buenos Aires.
- ASCHERO, C.A., 1975. *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe al CONICET, MS.
- 1976. *Gráfico de dimensiones para la clasificación de artefactos (tipos dimensionales)*. MS.

- 1979. *Gráfico para determinar grados de convexidad o concavidad*. Cátedra de Ergología y Tecnología. F. F. y L. (UBA).
- 1983. *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. En prensa: Oficina de publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- s/f. *Tipología de puntas de proyectil*.
- BATE, LUIS F., 1982. *Orígenes de la comunidad primitiva en Patagonia*. Series Monográficas I, Ediciones Cuicuilco, México.
- BIRD, JUNIUS, 1951. South American radiocarbon dates. *Memoirs of the Society for American Archaeology*, 8, Salt Lake.
- 1983. Enterratorios Paleo-indios con cremación en las Cuevas de Pali Aike y Cerro Sota en Chile Meridional. *Ans. Inst. Pat.*, 14: 55-65.
- BORRERO, LUIS A., 1982. Arqueología del seno de la Ultima Esperanza (Magallanes, Chile). *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología*, 11,16, Colonia del Sacramento, Uruguay.
- 1983a. *Distribuciones discontinuas de puntas de proyectil en Sudamérica*. Presentado en el IIth International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences, Vancouver, Canadá, MS.
- 1983b. Los factores de extinción de la megafauna: la hipótesis de la competencia interespecífica. *Arqueología Contemporánea*. I, 1, 38-48, Buenos Aires.
- 1984. Informe preliminar sobre el material faunístico del sitio El Volcán 4. *PREP Informes de Investigación*, 1, 39-51, Buenos Aires.
- CAÑÓN M., ANTONIO, 1986. *Sitio Arqueológico "Cueva del Medio" (Ultima Esperanza)*. Descripción de muestras de sedimentos. MS.
- FLEGENHEIMER, NORA, 1980. Hallazgos de puntas "cola de Pescado" en la Provincia de Buenos Aires. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XVI, 169-176, Buenos Aires.
- 1986. Evidence of Paleoindian occupation in the Argentine Pampas. Presentado en el *World Archaeological Congress*, Southampton.
- HAUTHAL, R., 1899. Reseña de los hallazgos en las cavernas de Ultima Esperanza. *Revista del Museo de La Plata*. 9, 411-420, Buenos Aires.
- HAYDEN, BRIAN (Editor), 1979. The Ho Ho Classification and Nomenclature Committee Report. *Lithic Use-Wear Analysis*, 133-135, Academic Press, New York.
- MARTINIĆ B., MATEO, 1985. *Ultima Esperanza en el Tiempo*. Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
- MASSONE MAURICIO, 1981. Arqueología de la región volcánica de Pali Aike (Patagonia Meridional Chilena). *Ans. Inst. Pat.*, 95-124, Punta Arenas, Chile.
- MAYER-OAKES, WILLIAM J., 1981. *Early Man Projectile Points and Lithic Technology in the Ecuadorian Sierra*. MS preparado para el R.E. Bell Festschrift.
- MELTZER, DAVID, 1983. The Antiquity of Man and the Development of American Archaeology. *Advances in Archaeological Method and Theory* (Edited by Michael B. Schiffer), Academic Press, 6, 1-51, Nueva York.
- NAMI, HUGO G., 1984. *Análisis tipológico de los instrumentos provenientes del sitio "El Volcán" C. 4. Cuencia del río Chico, Provincia de Santa Cruz*. PREP Informes de Investigación, 1, 53-81.
- NORDENSKIOLD, E., 1900. Jackttagelser och fynd y grotter vid Ultima Esperanza sydvestra Patagonien. *Konglingas Svenska Vetenskaps-Akademiens Handlingar*, 33, 3, 1-24, Helsinki.
- SAXON, EARL C., 1976. La prehistoria de Fuego-Patagonia: Colonización de un Hábitat Marginal. *Ans. Inst. Pat.*, 7: 63-73, Punta Arenas.
- SCHOBINGER, JUAN. 1972. Nuevos hallazgos de puntas "cola de pescado" y consideraciones en torno al origen y dispersión de la cultura de cazadores superiores Toldense (Fell I) en Sudamérica. *Atti del XL Congresso Internazionale degle Americanisti*, 33-50, Roma-Génova.
- YACOBACCIO, HUGO DANIEL, 1982. Estudio de microdesgaste por uso en análisis lítico I: Fracturas. *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología*, 162-166, Colonia del Sacramento, Uruguay.